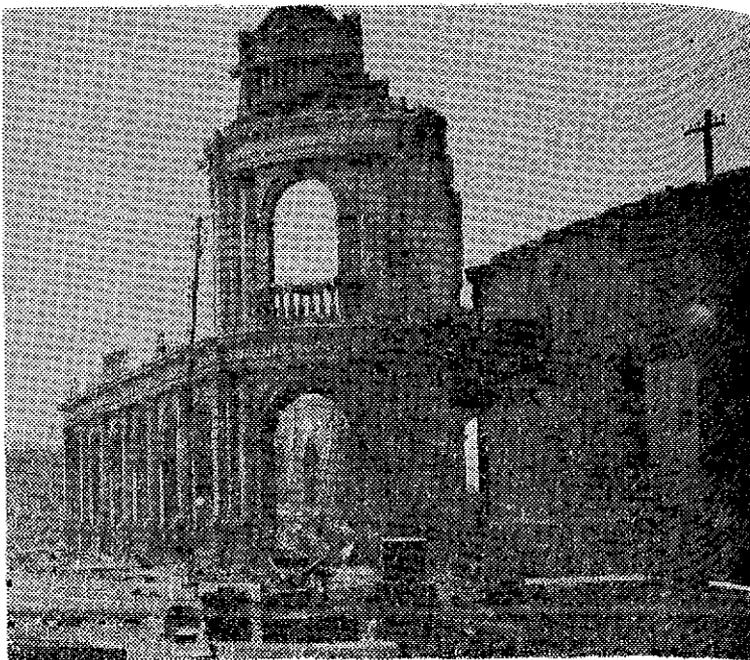


# FIN DE UNA CAPITAL IMPRESIONES QUE SOBRE EL TERREMOTO PUBLICO LA REVISTA "TIME" DE LOS ESTADOS UNIDOS



Calle de la Central America Power, donde se desarrolló el incendio, después del terremoto.

Una mañana de la última semana los seismógrafos de todos Estados Unidos trepidaron en sus pequeñas cajas de cristal.

En la Universidad de Fordham, el Padre Jesuita Jose Lynch, miró hacia la hoja en que anotaba el récord de los movimientos registrados por su aparato. Pudo comprobar que un fuerte temblor estaba sacudiendo la tierra, como a 2.150 millas, pero los seismógrafos estaban acostumbrados a eso.

Algunos días después el Padre Lynch dijo: No fué tan intenso ni violento como otros terremotos. No fué tan intenso, ni de tanta duración como el de Nápoles (4 de agosto). El terremoto más violento se registró hace un año, en el pasado mes de noviembre, cuando trece cables trasatlánticos fueron destruidos

## EL AVISO A HOOVER

Una hora más tarde, Herbert Hoover recibía en su despacho, en la audiencia diaria a los reporteros, y mirando su escritorio les decía: Acabo de saber que Managua ha sido sacudida por un terremoto, y que ahora la ciudad está incendiada. Acabo de notificar a la Cruz Roja que ocurra lo más pronto posible en ayuda de la ciudad. El ejército y la marina también cooperarán en el socorro

Era una mañana calurosa, todavía temprano en Managua, la capital de Nicaragua.

Los marinos de Estados Unidos en sus cuarteles del Campo de Marte, se limpiaban la cara y miraban perezosamente como caminaban las pesadas carretas tiradas por bueyes, azuzados estos por los conductores,

mientras raudos pasaban los automóviles a través de la ciudad.

(La gente decía que el tiempo parecía anunciar un terremoto)

En la ciudad, mujeres y niños transitaban tranquilamente por las aceras y los corredores del Mercado de Managua, haciendo sus compras para Semana Santa.

## EN LA PENITENCIARIA

En el viejo edificio de adobes y piedras de la Penitenciaría Nacional, el Teniente Comandante Hugo F. A. Baske, médico de la marina y el Cuartel Maestre James F. Dickey, intentaban hablar con el Jefe de la Penitenciaría Teniente James L. Denham, del Cuerpo de Marineros. Iban a ir a inspeccionar las celdas del Centro Penal.

De pronto la tierra se conmovió y hubo un sacudimiento espantoso.

## COMO MURIERON DOS OFICIALES DE LA MARINA AMERICANA

Una enorme piedra como un elefante, cayó como de veinte pies de altura y aplastó al Comandante Baske y al dependiente Dickey, matándolos inmediatamente

El Teniente Denham, que estaba a siete pies de distancia de los anteriores fué derribado por la caída de la piedra que le alcanzó, pero no lo mató. Mientras

tanto, no menos de trescientos reos, llenos de terror, encontraban la muerte en sus celdas.

### EL MERCADO SE VINO AL SUELO COMO UN EDIFICIO DE CARTON

El edificio de los Mercados cayó como una casa de cartón siendo presa de las llamas después.

Las cañerías de agua estallaron en las calles principales.

Grandes edificios de adobe cayeron por todos lados. En seis segundos todo estaba en el suelo.

Un silencio aterrado siguió al momento del desastre, y solamente se oían los gemidos de la muerte y el crujir de las llamas.

### RUPTURA DE LAS LINEAS TELEGRAFICAS, TELEFONICAS Y ELECTRICAS

Todas las líneas telegráficas, telefónicas y eléctricas quedaron destruidas.

### EL QUE ENVIO EL PRIMER MENSAJE AL MUNDO

S. M. Craige, operador de la estación transmisora de radio, salió corriendo a la estación que queda a cuatro millas de la ciudad. La estación estaba en pie. Puso a funcionar el aparato y envió el primer mensaje al mundo avisando que Managua estaba en ruinas.

### LOS INFORMES DE LA PRENSA UNIDA

Pronto llegaron los primeros informes a la Prensa Unida. Mientras tanto, varios corresponsales de diarios de Estados Unidos se mostraban felices de haber llegado a Managua la semana anterior.

Charles J. Murphy un antiguo periodista del World, se encontraba en la capital destruida, escribiendo un libro sobre la permanencia de los marinos americanos en Nicaragua.

Todo el día del terremoto estuvo trabajando en la obra de salvamento, y por la noche se dedicó a escribir y enviar mensajes sobre el suceso a la luz de una pobre vela.

### 70 HORAS DESPUES PUBLICABAN FOTOGRAFIAS

Y en menos de setenta y seis horas, después del terremoto, los lectores de los diarios de Estados Unidos y los asistentes a los cines, estaban viendo fotografías del desastre. Aviones especiales fletados por agencias rivales las habían traído de Managua, vía Habana-Miami, y llevadas de Atlanta donde eran inmediatamente entregadas a las máquinas reproductoras. Los fotógrafos se jactaban de haber batido un récord.

### LA OBRA DE SALVAMENTO

Los marinos de Estados Unidos han permanecido en Nicaragua desde 1912. Nicaragua debe ser una Repú-

blica independiente, conforme los estatutos que la rigen, pero los elementos oficiales y los ciudadanos instintivamente reconocieron en la semana pasada la responsabilidad de Estados Unidos en un desastre en Nicaragua, de la misma manera que la responsabilidad que tendría Inglaterra si ocurriese un desastre en Egipto.

### UN PRESIDENTE SIN HOGAR

Inmediatamente después del terremoto, todos los aviones de la Pan American Airways, no fueron puestos a la disposición del Presidente sin hogar José María Montada, quién no hacía una semana dormía en su nuevo Palacio Presidencial, un bello edificio de piedra y mosaicos en la parte alta de La Loma, un volcán extinguido, sino a la orden del Secretario de la Marina que está actuando Erbert Lee Jahncke.

### SWFT PARA MANAGUA

La Cruz Roja Americana celebró sesiones en Washington. Ernest J. Swift, que había dirigido los trabajos de salvamento de la Cruz Roja en el pasado huracán de Santo Domingo, tomó el primer tren para Miami y voló en un avión de la Panair para Managua, con el fin de hacerse cargo de todos los puestos de emergencia para la provisión de alimentos.

La flota de los Estados Unidos interrumpió sus prácticas en el Caribe. En el Atlántico y en el Pacífico, los vapores corrían para Nicaragua.

El buque hospital Relief, estaba en la costa de México, rumbo a San Diego. Conociendo que serían necesarias muchísimas camas en Managua, los marinos convalecientes y los enfermos fueron echados en los botes salvavidas y trasladados a los cruceros y destroyers, mientras el Relief viraba para Corinto.

Del Canal de Panamá, salió el Rochester. El transporte Chamont, que hace el viaje a Corinto en cuatro días, salió de la zona del Canal a toda máquina llevando sábanas, vendas y medicinas.

El barco lanza aviones Lexington, salió de la bahía de Guantánamo, Cuba, separándose de otros destroyers. Al siguiente día cuando estaba a 150 millas de las costas de Centro América, lanzó dos aviones y retornó a su base. Los aviones del Lexington, en un poco menos de cuatro horas aterrizaron en Managua, con médicos, cirujanos, con grandes cantidades de anestésicos. (A la media noche del día del terremoto, los cuatro cirujanos del cuerpo de marinos que estaban en Managua, habían practicado más de 500 operaciones, la mayoría sin anestésicos).

Desde Roma, el Papa enviaba fondos para socorro.

### EL INCENDIO

Mientras tanto, Managua ardía y el horror se posesionaba nuevamente de sus habitantes.

El Corresponsal Murphy escribía: Me extraño de que todo esté quieto en Managua. Cuando yo llegué me imaginaba que iba a encontrarme con el lugar más ruidoso del mundo... Pero me encuentro con que todo está en calma como un cementerio. Los pocos nativos que habían quedado en la ciudad estaban mudos. No se oía una queja, un ruido.

La mayoría de ellos había huido a las montañas, sobre los caminos polvorientos a Granada.

En las calles de Managua, llenas de escombros, pequeños grupos de personas las recorren todo el día, cantando a imágenes sagradas, implorando al cielo aplaque su furia. Esas imágenes son las que se han podido salvar de los templos destruidos.

Entre tanto los marinos de Estados Unidos y los soldados de la Guardia Nacional, trabajan en medio de las llamas del incendio, sacando cadáveres y cuerpos aún vivos de las ruinas. Mucho de los marinos y guardias resultaron con sus calzados quemados.

#### PRINCIPIA LA CREMACION DE CADAVERES

En los tres días que siguieron al terremoto, más de ochocientos cadáveres fueron sepultados. Pero no podía seguirse sepultando. Principiaba en la ciudad el hedor. Las patrullas que buscaban muertos, andaban ahora provistos de latas de gas, y los cadáveres que se encontraban eran quemados. El hedor de la cremación y el de los cadáveres insepultos se confundían

#### LA DINAMITA EN ACCION

El Coronel Daniel I. Sultan, con el batallón de Ingenieros que trazaban la ruta del Canal, llegó a Managua, y se hizo cargo de apagar el incendio. Pero no había agua, ni aparatos para combatirlo. La dinamita es el único medio utilizable. Escuadrones de marinos se encargaron de volar manzanas afectadas por el fuego para salvar otras que aún estaban en pie y amenazadas por las llamas.

#### LO UNICO QUE LE QUEDO AL MINISTRO HANNA

Cuando ocurrió el terremoto, el señor Matthew Elting Hanna, estaba de vacaciones en Guatemala. Los reporteros de los diarios americanos lo encontraron a su regreso a Nicaragua, en las ruinas del edificio de la Legación, de pies junto con su señora esposa, teniendo al lado una pequeña jaula, en la cual estaba un loro.

Esta jaula y este animal, dijo el señor Hanna, es lo único que nos queda en el mundo.

Cuando ocurrió el terremoto, el loro saltó de la jaula y fué a refugiarse en los brazos de uno de los marinos que hacían guardia en la Legación

#### TIRANDO LADRONES PARA CONTENER EL PILLAJE

Inmediatamente después del terremoto, se decretó la ley marcial. Los soldados de la marina armados de rifles con la bayoneta calada, patrullaban la ciudad y la parte donde estaba desarrollándose el incendio. El Coronel Bradmann jefe de los marinos ordenó a sus patrullas, que hiciesen fuego sobre todos los perros que transitaran por allí para evitar la rabia por lo ardoroso de la temperatura.

Los centinelas apostados en las calles dispararon sobre un hombre, como se tira un conejo. Se le encontraron en los bolsillos, siete mil dólares que había robado de uno de los bancos de la ciudad. Cuatro personas más fueron tiradas porque sedientas, querían tomar agua de las corrompidas del lago. Dos más fueron muertas, porque rehusaron seguir trabajando en la pesada tarea de cavar sepulturas.

El sábado en la noche, mientras los marinos tenían un momento de descanso, y cuando había gran excitación entre las tropas que resguardaban la ciudad, ocurrieron hechos sangrientos. Un teniente de la Marina y un sargento de la Guardia riñeron, el uno con revólver y el otro con una ametralladora de pecho, resultando muerto el teniente americano.

#### EL TEMOR DE LOS BANDOLEROS

Los nativos de la población eran presos de horror con la noticia de que los bandoleros se preparaban para atacar la ciudad y saquear lo poco que había quedado. Los oficiales de la marina, no prestaron atención a estos rumores sabiendo que Managua estaba bien defendida.

Augusto C Sandino, tuvo un gesto que provocó risa. Llegó un radio desde México informando que todas las divisiones del ejército de Sandino que operaba en Nicaragua, habían recibido orden de mantener un armisticio, hasta tanto la población no volviera a la normalidad

#### EL FIN DE LA CIUDAD

Los días calurosos seguían. Pero aquí la diferencia de San Francisco, Tokio y Nápoles, que iniciaron su reconstrucción pocos días después de los terremotos que destruyeron esas ciudades, no había ninguna actividad en ese sentido.

#### FALTA EL DINERO

Se hablaba de abandonar la ciudad y trasladar la capital a otra parte. Reviven las rivalidades entre León y Granada, por ser la residencia del Gobierno. Tomamos un avión de la Panair, rumbo al norte, a informar al diario de las impresiones de nuestra visita a Managua

# LA ELOCUENCIA EN CONMEMORACION DEL TERREMOTO

**CARLOS CUADRA PASOS**  
El gran tribuno nicaragüense

El Congreso de la República me ha conferido la honrosa comisión de expresar sus pensamientos y sentimientos en esta fecha de triste, honda y reflexiva recordación. Emocionado cumplo el cometido, en presencia de las más altas autoridades civiles, religiosas, judiciales y militares de la República, y el pueblo de Managua, personaje principal de la tragedia conmemorada. Comprendo mi impotencia, porque para acertar en la cabal expresión en esta vez, necesitaría de la inspiración sublime de los profetas, que eran poetas y oradores, de númen iluminado de arriba y de voz sonora como la trompeta del ángel. Necesitaría poder endechar trenos, como los de Jeremías, sentado sobre Jerusalén desierta, para repercutir en el eco sentimental de todo Nicaragua porque "perdido ha la hija de Sion toda su hermosura"

Como las de Israel han sido las vicisitudes de nuestro pueblo. Fincado sobre un territorio pasillo para tránsito de extranjeros, sufriendo las zozobras naturales a su posición geográfica, se ha entregado, sin embargo, a las contradicciones y al choque violento de sus pasiones. Convulsa la tierra que pisa, y exaltado su espíritu. Por mucho tiempo sufrió ansias por encontrar sitio a propósito en donde fijar su cabeza en una ciudad capital, desde la cual pudiera divisar los términos de su presente y los horizontes de su destino en el porvenir. Dos ciudades, guiones en el proceso de la formación de la sociedad nicaragüense, León y Granada, se entregaron a rivalidades infecundas por poseer esa capitalidad como signo de hegemonía y de mando, y no como debía ser, como recinto neutral, de deliberación, reflexión y decisión. El pueblo de Nicaargua marchaba sobre la cuesta fragosa de su primer siglo de libre existencia, hacia la ciudad prometida, marcando sus pasos con huellas de sangre y errores.

La capital deseada, la ciudad prometida, eso es Managua. Evoquemos, aunque sea brevemente, sus orígenes, veámosla surgir en los anales de la historia de nuestra Patria.

## Antes de la Conquista

Antes de la conquista era un caserío que se extendía por más de una legua, sin solución de continuidad, en una sola hilera de casas de amenos huertos, desde este mismo sitio hasta el nacimiento del río que unía al Xolotlán y al Cocibolca. En ese caserío tenía su asiento Tipitapa, uno de los caciques de raza azteca, que se dividían y disputaban la tierra de nuestra costa del Pacífico, cuando los españoles arrogantes tocaron a su puerta con los pomos de sus espadas y los cabos de sus lanzas.

## Durante la Conquista

Fundadas León y Granada, las ciudades gemelas, por Francisco Hernández de Córdoba, y su legión de hidalgos, que pusieron el sello de su sangre generosa y levantisca a la nueva raza, se fijaron en Managua como la media jornada entre las dos poblaciones que eran los extremos de donde iba y volvía la mayor corriente de la existencia colonial. El conquistador viajero de Granada venía a Managua en su potro de guerra y trabajo; aquí lo dejaba a resguardo del hijo, y se embarcaba para atravesar el lago, e ir al Otro Lado en donde estaba ubicado León Viejo. En viaje de León a Granada la operación era inversa. Destino el de Managua ser término medio. Los conquistadores expertos para fundar, comprendieron su importancia y le pusieron por primer gobernador a Vargas Machuca, hidalgo muy principal, de ánimo emprendedor y esforzado, el mismo, que con indios de Tipitapa, fue a explorar el Desaguadero, y dejó su nombre inscrito para siempre en uno de sus raudales.

## Después de la Independencia

Después de la independencia, en los años anárquicos, Managua siguió siendo siempre término medio. Cuando leoneses y granadinos querían conversar en medio de sus peleas, venían a Managua. Cuando los poderes públicos eran acosados por la política arrebatada de las ciudades guiones, se venían a Managua en busca de un remanso, que les permitiera pensar en los destinos de la República constantemente en peligro. Después de cada asalto de León o de Granada, Managua era un refugio. Así la capitalidad poco a poco fue echando raíces en ella. El año de 1858, después de la lucha contra el filibustero, la capital quedó fija. Año fecundo en conciliaciones fue aquel en que Managua tomó por el fiel la balanza de la República, que siguió oscilando al peso de León y Granada sobre sus plantillos.

Cuenta la crónica, que era entonces una aldea risueña, de gente agricultora, que hacía su fortuna cultivando y cardando el algodón, que en ciertas épocas del año blanqueaba sus solares y huertos, como en una promesa de conciliación y de paz. Continuos, permanentes, costosos, han sido los esfuerzos por levantar y hermohear esa aldea hasta convertirla en el salón de recibo de nuestra República. Poco a poco se fue transformando en la ciudad en la cual todos los departamentos ponían su complacencia, y todos los hombres las miradas de sus ambiciones llenas de deseos de prevalecimiento y de triunfo.

## Durante el Terremoto

Se había logrado mucho, pero un día, hace un año, Dios dictó contra el pueblo de Nicaragua una de sus sentencias o enseñanzas. La tierra se conmovió. Las bases de los edificios se aflojaron. Las piedras corrieron en inexplicable dispersión. Todo fue desolación y ruina. La oscuridad de la noche volvió en la mañana. El pueblo a oscuras y despavorido corría calles inciertas, implorando misericordia. Aquella oscuridad pavorosa fue rota enseguida, pero no por la luz de un sol benéfico, sino por las llamas de un incendio que venía en loca furia devorando lo que había respetado el terremoto implacable. Inútil es detenerme en una descripción de lo que está presente y vibrando en el recuerdo individual y en el corazón agitado de cada uno de los que me escuchan, testigos y víctimas de la catástrofe, que resonó por los términos de la nación en esta conmovedoras palabras. MANAGUA FUE DESTRUIDA

Entre las vicisitudes de nuestro pueblo se cuentan las ruinas de otras ciudades importantes, alegres y prósperas. Granada fue destruída totalmente por el fuego. Chinandega fue destruída parcialmente por el fuego. Pero los recuerdos son muy diferentes en cuanto a los sentimientos que despiertan al evocarlos. El incendio de Granada fue ofrenda de Caín repudiada por Dios, porque en ella el injusto aplicó sus crueles tizonas. En Chinandega en llamas sopló también el mal espíritu de Caín. El de Managua despierta un sentimiento de tristeza, pero no de queja, ni de reprobación. Fue don de Abel, y por eso los espirales de su humo, junto con los lamentos de su pueblo, subieron al cielo directamente como la ofreneda del justo.

## Después del Terremoto

Como deben conmovirse las almas de los que me escuchan, al recuerdo de aquellas horas de angustia, pasadas por unos cabe a la casa en ruinas que retiene por los agarraderos de tantos amores, por otros, en el éxodo de las muchedumbres desesperadas. Episodio siempre conmovedor e imponente el de una población que abandona su localidad como si alguien la expulsara o persiguiera. Caminos de León, caminos de Carazo, caminos de Masaya, caminos de Granada, ayer arterias que daban vida a la ciudad, hoy vías de fugitivos que lloran la comodidad perdida y sienten el desgarrón de la miseria. Aquí cabe el treno gemebundo de Jeremías.

"Como ha quedado solitaria la ciudad tan populosa. La Señora de la Nación, la Soberana de las provincias ha quedado como viuda".

## Primer Aniversario

Un año ha transcurrido, la pena ha sido mitigada, pero no olvidada. El mismo pueblo que ayer sufrió el tormento se reúne ahora a la emoción del recuerdo. Desde aquí divisamos las huellas del monstruo. Vemos ruinas, ruinas que fueron tumbas, pero

piensemos para consuelo que dentro de ellas germina la nueva vida de la ciudad. Goethe, frente a los sepulcros griegos, exclamaba: Los sepulcros son emocionantes y conmovedores, siempre representan la vida. Este mismo solar del Palacio Nacional, pensemos cuánta vida representa para los que estamos presentes, hombres que hemos actuado en los asuntos públicos de esta nación. Nuestros deseos por el bien público, nuestras ambiciones de poder y de gloria, nuestras victorias y nuestras derrotas, nuestros aciertos y nuestros errores, nuestros ideales y nuestros intereses, cuántas veces fueron actividad y vida entre los claustros que aquí tuvieron sus cimientos!

En esta hora de recuerdos propicios para la reflexión, una saludable filosofía debe envolver nuestros pensamientos. Bergson escribía:

"El signo propio de la actitud filosófica, el ceño que caracteriza a la noble frente de la filosofía, es la capacidad de estar siempre dispuesto a comenzar de nuevo".

A Managua le ha tocado una nueva vez ser un signo y ser un símbolo. Sus ruinas materiales están representando muchas ruinas morales, muchas ruinas históricas sufridas por la República en el transcurso de sus años! Y como nos invitan a reflexionar todas esas ruinas! Hasta me parece que el terremoto fue el momento que, como un punto final, el dedo de Dios se puso sobre Nicaragua para decirle enojado: hasta aquí de odios, hasta aquí de querellas, hasta aquí mi paciencia.

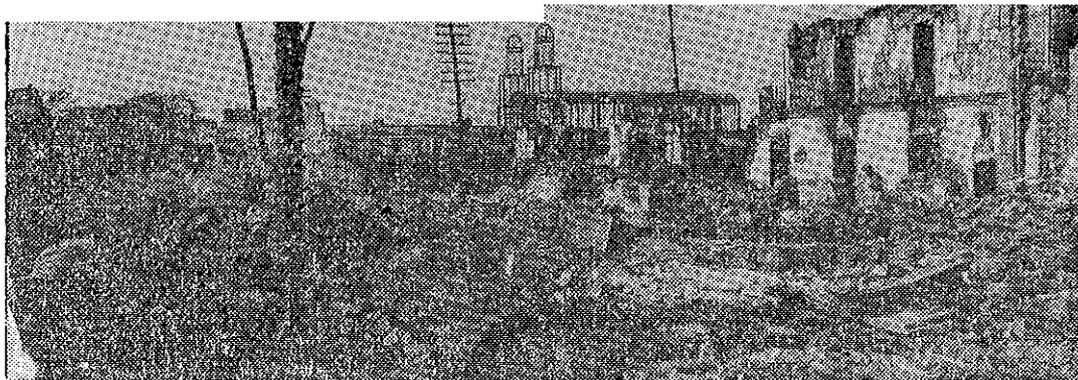
Pero no nos anonademos. Los muertos cuyos espíritus vagan en estas ruinas el día de la conmemoración, nos piden junto con la plegaria contrita, una meditación y una promesa. La meditación valiente sobre nuestras culpa, y la promesa firme de la reconstrucción. Cada uno ponga en su frente el ceño de la filosofía de Bergson, porque siempre Dios permite al hombre comenzar de nuevo.

## Comienza la Reconstrucción

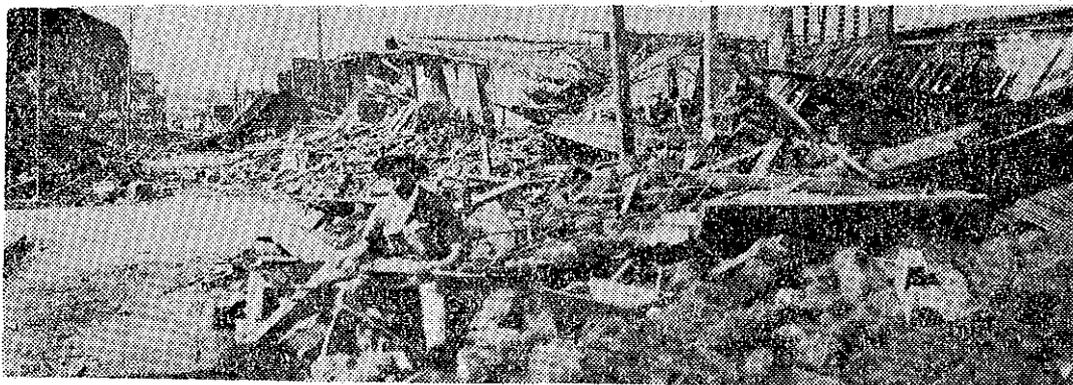
Reconstruyamos en todo sentido material, moral, espiritual. Reconstruir la capital, reconstruir la República y reconstruir la nación. Desde aquí estoy mirando esa inmensa armazón de hierro de la Santa Iglesia Catedral, que resistió los enviones del terremoto, y que parece el signo espiritual de esa ansia de resurgir. Enorme esqueleto que levanta hacia el cielo los brazos de sus torres pidiendo carnes y nervios a la fe, al valor y a la voluntad de los nicaragüenses. Para concluir, frente a esa Iglesia callo mi palabra desmayada y suelto el sublime treno de Jeremías, frente al templo de Jerusalén, abandonado y solitario.

"Es una misericordia del Señor el que nosotros no hayamos sido consumidos porque jamás han faltado sus piedades. Cada día las hay nuevas desde muy de mañana, grande es Oh Señor! tu fidelidad. Mi herencia, dice el alma mía, es el Señor. por tanto pondré en él mi confianza".

Centro de la ciudad en Ruinas  
Al fondo, la armazón de hierro  
de la Catedral en construcción.



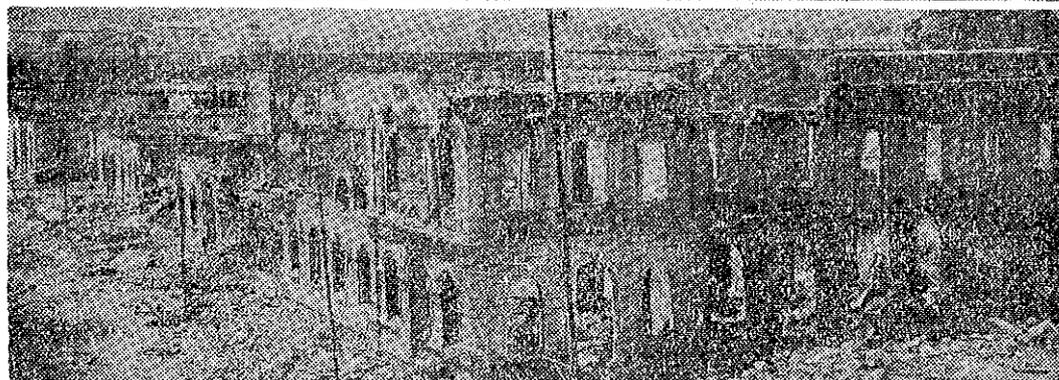
Destrucción total en la 3ª Ave-  
nida Este, antes una de las  
calles más concurridas de Ma-  
nagua.



Los Mercados, antes populares  
y pintorescos, fueron tumbas de  
muchas personas.

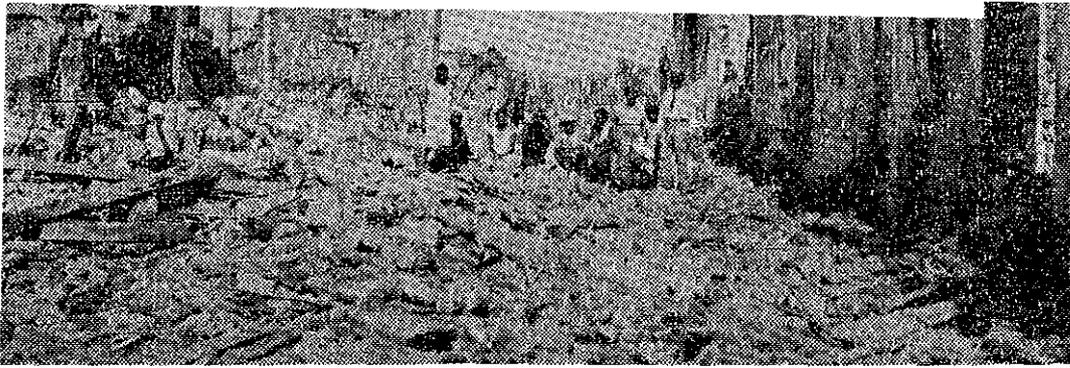


Con la destrucción del Palacio,  
se perdieron colecciones de pu-  
blicaciones y documentos im-  
portantes

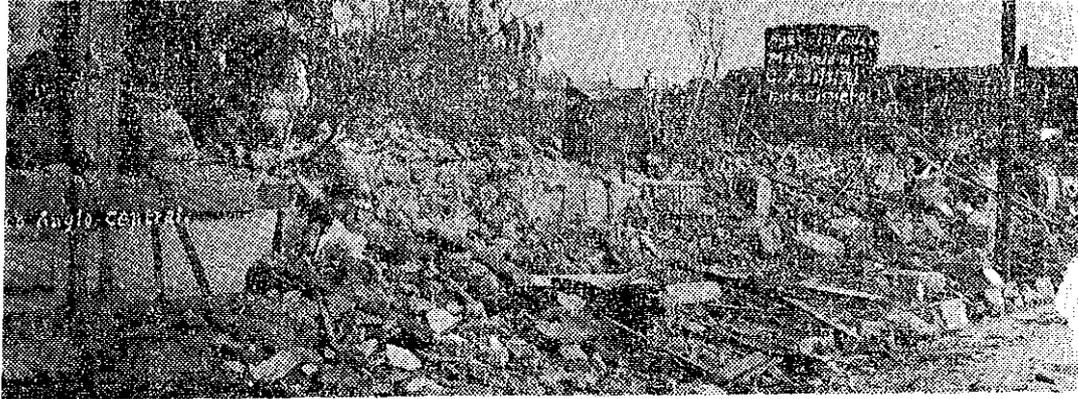


La elegante agencia de auto-  
móviles Nash, ahora lastimosamente destruida

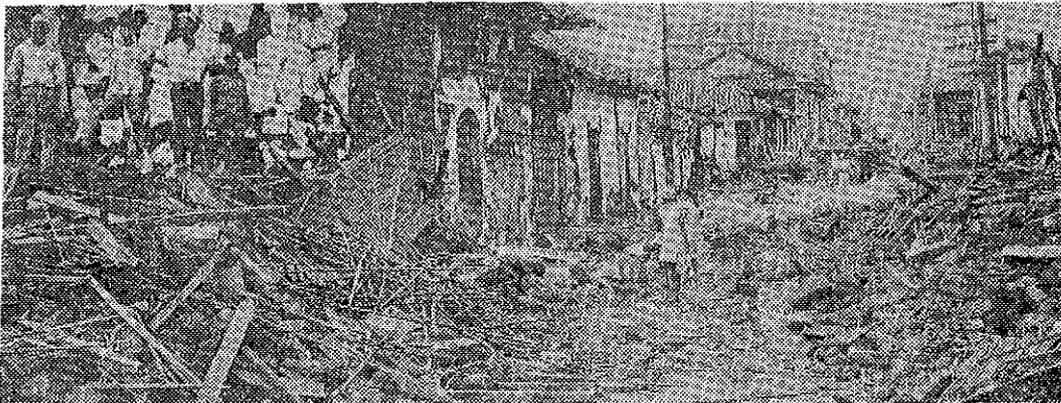




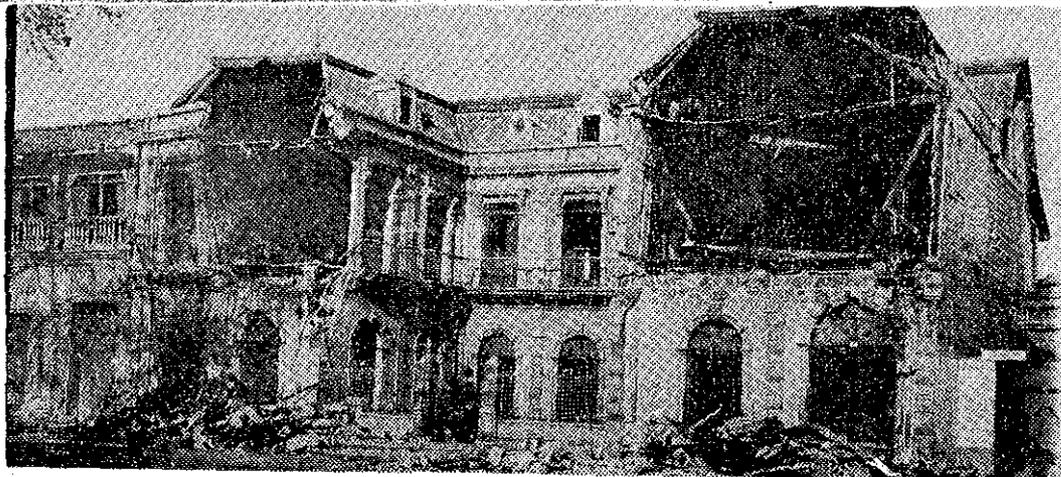
**Estado en que quedó la Calle de los Mercados, el sector más populoso de la ciudad**



**El Banco Anglo Central totalmente destruido, gran centro comercial**



**Casas derruidas y ruinas**

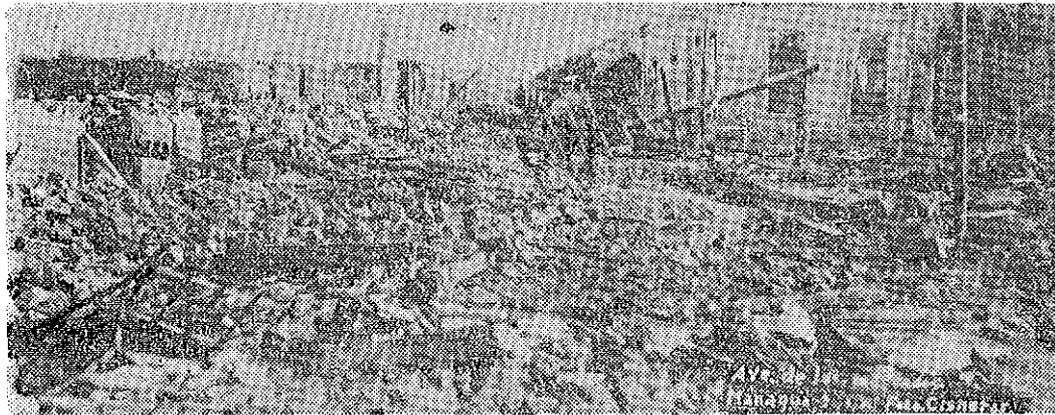


**Mansión de Don Tomás Hernández, después del terremoto.**



**El Parque Darío también sufrió en sus muros la violencia del sismo.**

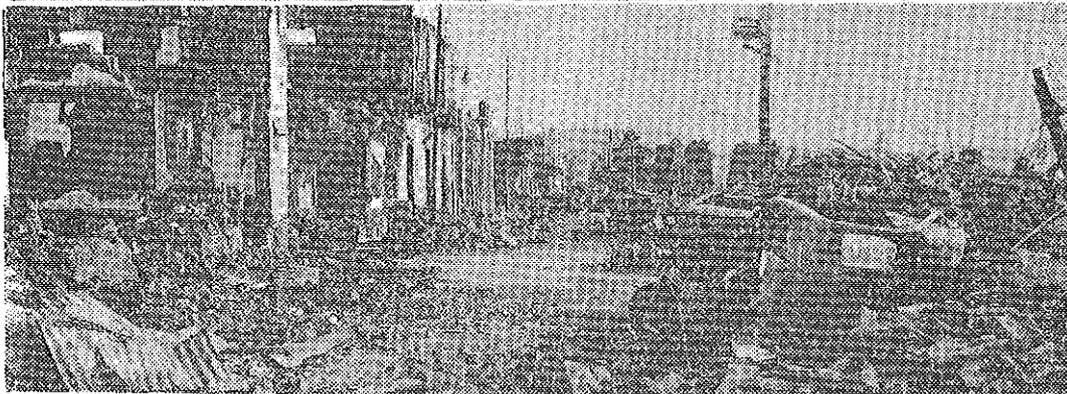
**Avenida que conduce a los Mercados, especialmente derruida y quemada, presentaba el más desolador aspecto.**



**Cadáver de niño en los escombros de la Farmacia Alemana.**



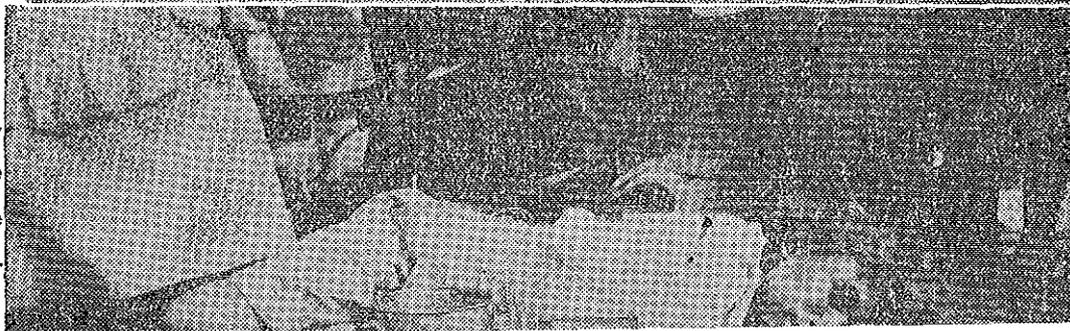
**Avenida Central de Managua, donde traficaba toda la actividad comercial y social de la capital.**

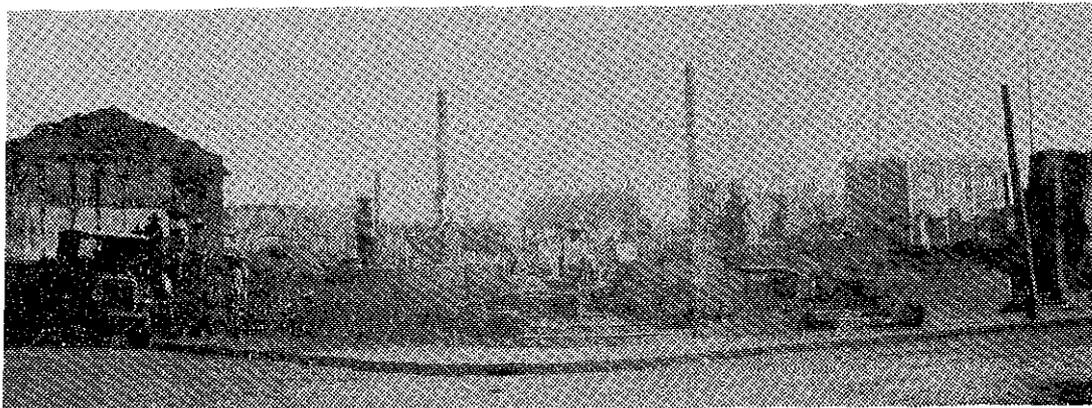


**2ª Calle N. O., cuyos elegantes edificios fueron totalmente destruidos**

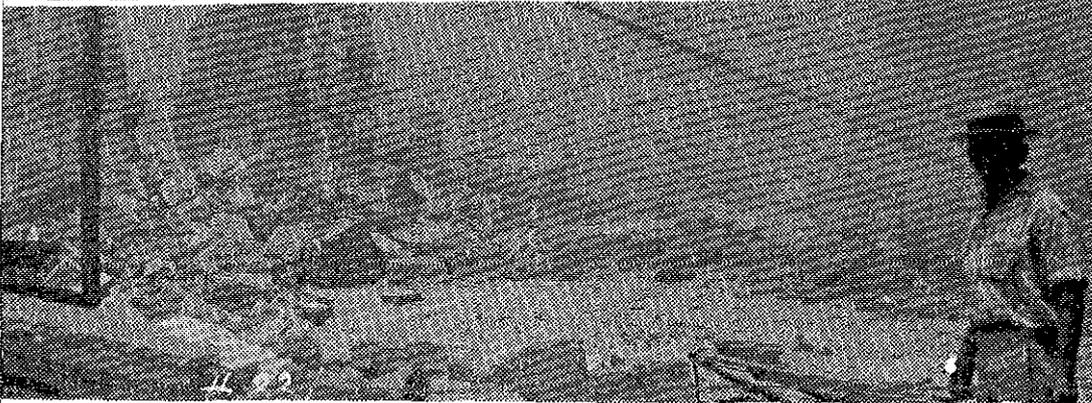


**Joven identificado como de apellido Durán, de 13 años de edad quien fue prensado entre paredes y murió dos días después del terremoto.**

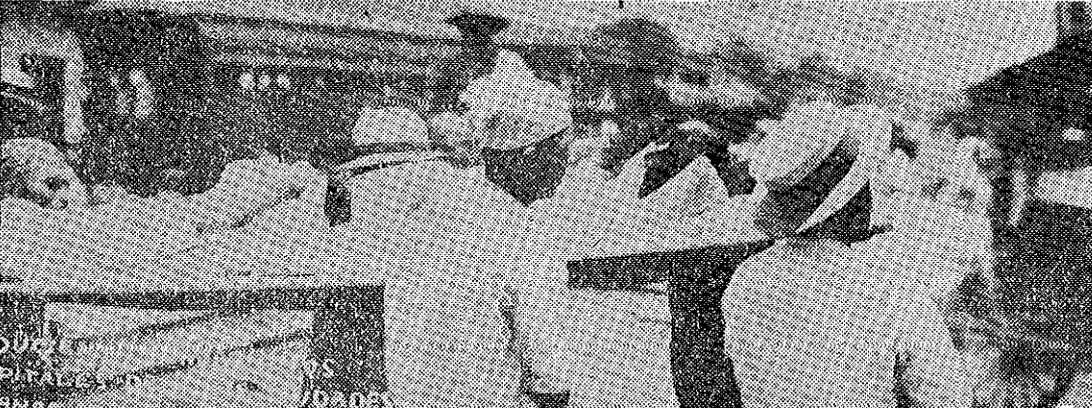




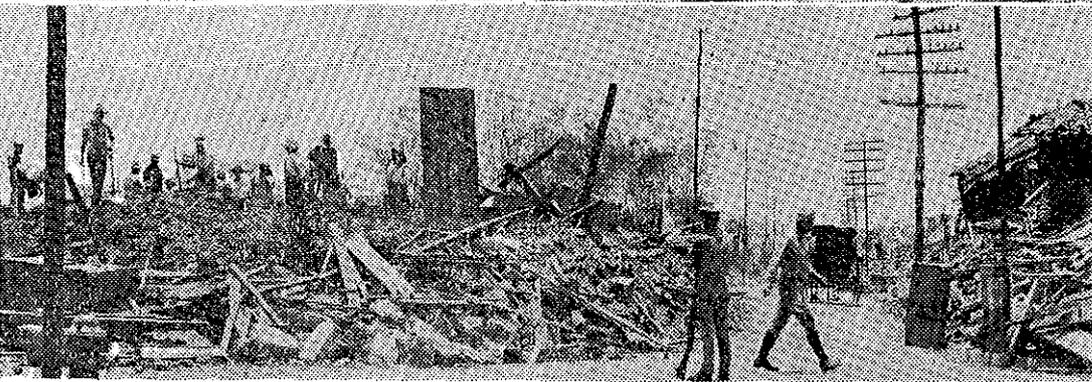
**La Casa Rigüero activo centro comercial destruido totalmente,**



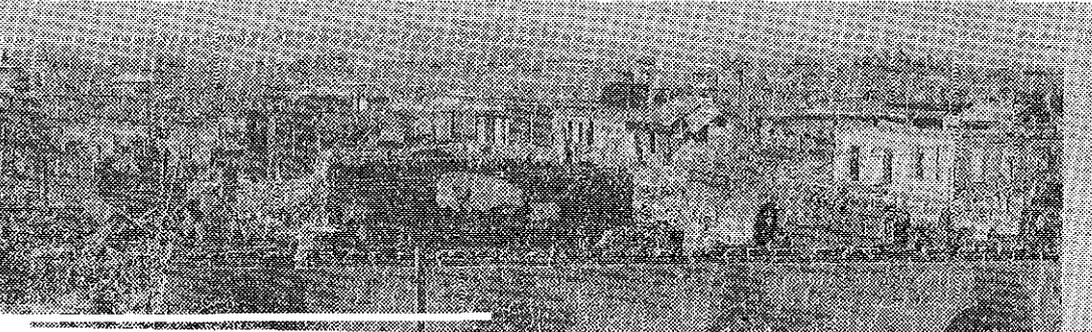
**Los Mercados, inmediatamente después del sismo cuando aún el polvo oscurecía la visibilidad**



**Conduciendo víctimas del terremoto a los hospitales improvisados en los alrededores de Managua.**



**Guardias Nacionales vigilando las ruinas.**



**Managua vista desde la Catedral, tres días después del terremoto.**